

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA LIBERTARIO
(ADHERIDO A LA A. A. I.)

PRECIO 5 CENTS.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Teléf. La Uruguaya 2429 - Colonia

Suscripción mensual: 0.20 cent.

ARGENTINA:
NÚMERO SUELTO: 10 CENTAVOS.
Giros a Cenzio Colforti

¿Al otro día de la revolución, se vivirá la Anarquía?

Este problema preocupó a todos los sociólogos y sobre él se teorizó muchísimo. Hay quien pretende demostrar con hechos históricos (revolución francesa, idem mejicana y rusa) que no podrá vivirse ni allegarse siquiera a la Anarquía, después de la Revolución Social. Pero olvidan, los que esto afirman, que aún no se ha hecho todavía una revolución netamente anarquista; y que esta revolución para ser tal, debe ser la última, debe ser definitiva; porque ella no va contra el burgués, contra el legislador o gobernante, contra el cura o el policiano. Ella va dirigida a las instituciones, es decir, contra el Capital (dinero, tesoros, usuración, propiedad, y robo) contra el Estado (leyes, militarismo, policías, patriotismos, instituciones inútiles, etc.), contra la Religión (ignorancia, vicios y fanatismo) y principalmente contra todo germen de gobierno.

En las revoluciones francesa, mejicana, etc., si bien hubieron anarquistas que tomaron parte activa en ellas, no quiere eso decir que tuvieran que surgir de allí la comuna anarquista.

Los anarquistas toman parte en todas las revoluciones de carácter social porque saben que de toda revolución depende un cachito de libertad y de progreso. Por las revoluciones el imperio se hizo república y las repúblicas se harán comunidades libres. Y porque de las revoluciones pequeñas o grandes surgen enseñanzas que deben aprovechar los revolucionarios anarquistas, sólo allí pueden hacer psicología de la masa heterogénea (consciente e inconsciente).

Además esas minorías netamente anarquistas toman la práctica de aprovechar los verdaderos momentos psicológicos, de quien Kropotkin habla admirablemente, pintando de paso, dos hechos de las vísperas mismas de la revolución francesa del año 1789.

«Lanabot — dice Kropotkin — rector de «La Revolución en París», frente al café «Foy» arenga a 4.000 hom-

bres, para libertar a los soldados que fueron presos por no tirar sobre una multitud. Se inicia la revuelta, al mismo tiempo que por otra parte Camille Desmoulins (13 de Julio), influye en el asalto del monasterio de San Lázaro a los gritos de: ¡Pan, pan! Deteniendo 50 carros de harina y repartiéndolos entre el pueblo hambriento. (1)

Todas las revoluciones tienen una víspera análoga: Una multitud regular, un ambiente revolucionario perfecto, un grito oportuno y una actitud altiva y decidida. El entusiasmo y la rebelión se encargan de lo demás.

Pero ¿y después de la revolución? Después sucederá lo que como un profeta ha anunciado, Carlos Malato, que si la comuna revolucionaria no está guiada por las minorías anarquistas revolucionarias, «aquella, desembarazada del yugo del Estado, es probable que intentará regentar las corporaciones y éstas a su vez no guardarán siempre el debido respeto a la libertad individual. Este organismo, este gobierno, podrá ser más opresor que el del Estado porque será un amo más inmediato» (ejemplo: El Soviet Ruso).

Y dejemos nuevamente la palabra al compañero Malato, para que resuelva el problema planteado al principio:

«Al día siguiente de la revolución, que en sus diversas fases puede durar diez o doce años, es lógico presumir que, de las diversas tendencias y doctrinas libertarias, formará un resultante, un modus vivendi, que si aún no es la Anarquía, protegerá no obstante la autonomía individual contra la opresión de la comunidad o de la corporación».

«Nadie es tan tiránico como el que desde un estado obscuro, ha llegado a ocupar elevados puestos, o sea, el ser recientemente emancipado». (2)

(1) «La Gran Revolución» tomo I P. Kropotkin.
(2) «Filosofía del Anarquismo» C. Malato.

Los tartufos de la organización

En todos los órdenes de la actividad humana impera aún, para desgracia de la especie, el odioso reinado de Tartufo.

Los hombres en lucha con un medio hostil, que guarda para ellos las más terribles amenazas, han tratado equivocadamente, a nuestro juicio, de esquivar los peligros de la lucha rodeando su acción de una aparente bondad, que están lejos de poseer en la inmensa mayoría de los casos.

La simulación ha sido y sigue siendo todavía el arma predilecta de los incapaces, de los que temen encarsarse frente a frente con la dura realidad diaria y lejos de ser sinceros consigo mismos y con los demás, optan por engañarse y engañar a los que los rodean, porque temen avergonzarse de sus verdaderas intenciones, si estas se pusieran de manifiesto.

Mentirosos por idiosincrasia, procuran aparentar ser veraces en el mayor grado imaginable, plagados de vicios pretenden mostrarse a los ojos de los demás como arquetipos de honestidad, y virtud, falsos y calumniadores de los demás y de sus amigos de toda intriga, desarrollando su acción deletérea y corruptora amparados por el velo hipócrita con que se cubren.

Estos seres repulsivos y cobardes — lo gran a veces sus oscuros propósitos, gra-

cias a la incapacidad manifiesta de las selectividades, en cuyo seno existe por desgracia un terreno propicio para su natural desarrollo.

Hay que verlos esforzarse, muchas veces en vano, para engañar con sus actitudes hipócritas a los espíritus fuertes que no se dejan seducir por apariencias falaces, arrastrando al engaño a las almas ingenuas con sus falsas manifestaciones de bondad y de altruismo.

Obsesionados por la idea insana de aparentar lo que no sienten tan pronto simula un amor sin límites para aquellos a quienes pretenden reducir con sus mentirosas palabras, como un odio sagrado hacia aquellos con los cuales se identifican en su afán insensato de predominio.

La organización obrera no podía escapar a la influencia malsana de estos tipos despreciables, y en ella, como en todos los conglomerados humanos, no triunfa siempre la verdad ni la sinceridad halla un altar culto y respetado en el corazón de los hombres que la integran.

Por el contrario la mentira, el engaño, la intriga y la calumnia habilitan esgrimidas por los tartufos del proletariado hacen peligrar, a veces, el triunfo de la noble causa de la razón y la justicia.

Es que la virtud, la honestidad en los procedimientos no suele rodear a los que en ellas se inspiran para obrar, de esa brillante hojarasca con que los simuladores encubren las torpes y bajas pasiones que los impulsan.

La obra buena y ejemplar va acompañada de una modestia y una sencillez natural que es como la aureola que la circunda, pero que no refleja los falsos resplandores de un fuego de artificio que deslumbra a los incautos.

La aparatosidad y la jactancia de méritos, que no tiene, acompaña por el contrario la obra pequeña de los simuladores por lo que a veces suele engañar a las almas ignorantes.

En nuestro campo, existen por desgracia muchos espíritus pequeños que se pagan con el éxito de relumbrón que se obtiene fácilmente con solo simular aquello que menos sentimos.

Pero estos pobres tartufos de una moral hipócrita, en el pecado, como dice el vulgar adagio, llevan la penitencia.

Ayudados los últimos resplandores de ese fuego de artificio que les ilumina se pierden en la sombra y su pequeña figura se desdibuja poco a poco hasta esfumarse por completo, quedando solo en las almas el recuerdo ingrato de su ruindad.

MEDITANDO

Los sistemas hechos para el futuro, carecen de lógica; porque, quién está autorizado para dictar normas de vida para lo porvenir?

Creemos sinceramente, que nadie que tenga siquiera un átomo de buen sentido se tomaría la molestia de especificar cuál será la medida y la forma de todas las cosas relacionadas con la convivencia humana.

Los hombres serán capaces de realizar sólo aquello que puedan haber concebido. Por lo tanto, no nos atrevemos a afirmar de que forma vivirá la humanidad en tal o cual época de la vida, máxime si se tiene en cuenta que hoy mismo hay hombres de gran voluntad para elevar sus vidas y, por ende, la vida humana; y se afanan intensamente en la prosecución de su obra, viniendo, además, a unirseles otras que también van comprendiendo con gran grande es la bajeza y ruindad del medio en que se desenvuelven y cuánta influencia suele ejercer sobre los individuos y tratan de substraerse a ella. Son éstos en realidad, verdaderos elementos de progreso, que trabajan en sí y en los que los rodean, en el sentido de enaltecer y dignificar la existencia de la humana especie.

Por esto afirmamos que no se puede predecir de que forma y con arreglo a que método estará organizada la sociedad del porvenir.

A nuestro entender se vá organizando según las necesidades y la capacidad de los individuos, justificando — de paso — aquello de que «la función crea el órgano».

El renunciamiento, el relegar nuestra personalidad a último término, es algo con lo cual no estamos de acuerdo. Por eso no aceptamos, el criterio de que todos nuestros actos han de ser impulsados por los demás y no por nosotros mismos.

No somos cristianos. Si bien admiramos la nobleza del alma de Cristo, no aceptamos, en cambio, sus teorías para llevarlas a la práctica. No estamos dispuestos a que cuando se nos dé una bofetada en la mejilla derecha, presentar la izquierda para que se repita lo de aquello que «la función crea el órgano».

Queremos ser propulsores de nuestras propias acciones. Si alguna vez llegamos al sacrificio, que ello sea porque nos lo dicte nuestra conciencia.

No creemos que ese sacrificio debamos llevarlo a efecto creyendo que nuestra vida no nos pertenece, ni nos pertenecerá a nosotros mismos; creyendo que nos debemos a los demás, y, que, por lo tanto, si ellos necesitan de nuestras vidas, debamos entregárselas.

Repetimos que no estamos de acuerdo con ese temperamento. Los hombres se

deben a sí mismos, y, por ende, su vida, pertenece únicamente, a sí propio.

Por lo tanto, son más sinceros, — y por esta sola causa más noble — los actos espontáneos, que los impulsados por deberes u obligaciones.

JUAN CARLOS TRUJILLO.

PIRIÁPOLIS

UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE PIRIÁPOLIS

Compañero de la Redacción de «Trabajo»

Salud:

A raíz del último conflicto provocado a los trabajadores por el despota Piria que obligó a los buenos compañeros a emigrar de esa localidad, en la última asamblea realizada por esta entidad obrera, se acordó hacer entrega de los útiles a la F. O. R. U. con la cual mantendrán relación continua algunos de los miembros de la Comisión que aún permanecen en Pan de Azúcar.

Se resolvió así mismo hacer público el balance desde que comenzó el movimiento huelguístico.

La comisión se hizo cargo de Tesorería con los siguientes fondos, \$72.50 en el mes de Marzo, por cobranza de recibos \$9.20. Total \$81.70.

Salidas desde que comenzó el movimiento. Ayuda a los presos y familias de los compañeros sin recursos y pago de los gastos de los delegados de la F. O. R. U., \$72.81.

De éstos \$0.89 se utilizarán para pagar el envío de los útiles a la F. O. R. U. y los \$80.92 restantes los entregaremos a «Trabajo» por ser lo que le debe esta sociedad por los paquetes recibidos.

Hemos resuelto entregar los útiles a la F. O. R. U. por no existir en Piriápolis compañeros de conciencia.

Si en el futuro logramos levantar de nuevo nuestro sindicato los reclamaremos a la F. O. R. U. a cuya custodia los entregamos.

JUAN FUERTA.

Nota.— Hemos recibido adjunto a esta carta, una nómina de los camareros que traicionan a sus hermanos. En el próximo número publicaremos sus nombres y apellidos para que el proletariado los conozca y sepa tenerlos en cuenta.

EL CALUMNIADOR

Existen seres, cuyo contacto envenena. Las heridas que infieren son más dolorosas y terribles que las del aspid, cuya mordedura produce un frío letal en nuestros glóbulos rojos, ocasionando la descomposición de nuestro organismo, precursora de una muerte segura, inevitable.

Esos seres con su ponzoña hieren las almas y matan en los hombres los sentimientos más puros.

El calumniador es peor que el asesino, que nos acceha en la sombra y nos apuñalea por la espalda. Aquel trata de rasgar el velo de nuestra conciencia y arrojar sobre ellos el lodo, que a él le cubre, para presentarnos salpicados por su infamia al ludibrio cruel de nuestros semejantes. No hay bajeza de que no sea capaz el calumniador para conseguir, aunque sea en apariencia, el descrédito de su víctima.

Estos nenes abyectos han descendido tanto, que lo mejor es apartarse de ellos, para impedir que su contacto nos contamine.

Las mentiras bolcheviquis sobre los anarquistas rusos

(VÉASE EL NÚMERO ANTERIOR)

La Confederación de los Sindicalistas anarquistas no considera el movimiento macknovista, como un movimiento anárquico, ni lo ha favorecido, ni ha tenido relaciones con el mismo. Dicha Confederación es adversa a levantamientos contra el gobierno bolcheviki, hasta tanto el pueblo no se muestre maduro para una revolución.

El grupo «Golos Truda», siempre se ha manifestado adverso al movimiento macknovista, sometiendo a severa crítica, y manifestándose contrario a levantamientos armados. Este grupo es sindicalista-anárquico, si bien difiere sobre varios puntos de vista con la Confederación de los sindicalistas anarquistas. Su actividad consiste, casi exclusivamente, en la publicación de las obras de Kropotkin y otros escritores anarquistas.

La Federación comunista anárquica — conocida también bajo el nombre de organización de Kareline — ha estado siempre próxima a los bolcheviki, llegando hasta negarse a hacer crítica al Estado bolcheviki, mereciendo el elogio oficial y la aprobación del partido comunista ruso (ver la publicación oficial del Comité Central del Partido: «Vestnik Agitatza y Propaganda» de Moscú, N.º 11-12 del 25 de Mayo de 1921). En las informaciones e instrucciones del Comité Central a las secciones de provincia, Kareline y su organización, están caracterizados como «respectables» y «simpatizantes» a los bolcheviquis. Desde el punto de vista de los bolcheviquis, estos anarquistas no son, ciertamente, considerados como «contrarrevolucionarios», ni de partidarios de Makno y su acción.

Los anarquistas llamados universalistas, han estado siempre, según la admisión de los bolcheviquis, en términos cordiales con el régimen comunista. No han sufrido molestias; su publicación «Universal» fue permitida y se les autorizó abrir una librería y una fonda (stolovaya) en sus locales sociales en la Iverskaya en Moscú. Los universalistas siempre han sido adversos a Makno y refractarios a los levantamientos. Esta organización ha permanecido inmune de las persecuciones bolcheviquis, hasta hace pocos meses. Sometido cuando en Rusia la contrarrevolución dejó de dar señales de vida, cuando Makno se refugió en Rumania, y los levantamientos de campesinos tuvieron término con la abolición de las requisiciones forzadas y la introducción del comercio libre, solo entonces, los universalistas comenzaron a sufrir los golpes de la persecución bolcheviki. Ha sido en la noche del 1.º al 2 de Noviembre de 1921 que la sección de los anarquistas universalistas, de Moscú, fue invadida y una gran parte de sus adherentes arrestados. Entre los arrestados estaban Askaroff, Barmask, Shapiro, Sitcenko y Simtín, miembros del comité. Los dos primeros eran, a la vez, delegados al Soviets de Moscú, elegidos por obreros de importantes establecimientos, habiendo militado durante más de quince años, en el movimiento revolucionario. Ambos son anarquistas serios, inteligentes, energéticos y oradores eficaces, siendo por lo tanto obvia la razón por la que se ha querido eliminarlos, cosa fácil, dado la omnipotencia de la Tcheka.

Según las leyes del Soviet, ninguno de sus componentes puede ser arrestado, cualquiera sea la causa, sin un mandato de captura suscripto por el presidente del Soviet. Barmask y Askaroff fueron arrestados sin llenar este requisito. La Tcheka hace ley por sí misma, siendo hoy, la ley suprema de Rusia. Dejo al lector, imaginar cual será la situación de un simple y pobre ciudadano desconocido cuando la Tcheka le haya puesto las manos encima.

Explicado la posición de estas organizaciones hacia Makno y su movimiento, y el de las del 25 al 26 de Diciembre de 1920, en la Federación del «Nabat» al respecto.

Los grupos del «Nabat» desarrollaban su acción en el medio día, y por lo tanto, estaban en contacto con los campesinos de Ucrania, constataando sus condiciones de vida y experimentando las manifestaciones de los varios gobiernos que se sucedieron en aquella región (en algunas localidades se han sucedido, en término menor de tres años, catorce regímenes diversos). Para estos anarquistas, el movimiento de Makno, más que una corriente teórica se presentaba, por la fuerza de las circunstancias, como una viva realidad. El ejército de Makno, habiendo tenido ocasión de ocupar el territorio en el cual residían, les dieron campo para estudiar de cerca su activi-

dad. Ellos, más que otros, pudieron constatar el verdadero carácter y precisar la intención de los campesinos rebeldes de Makno. Ciertamente, algunos de estos anarquistas que en la actualidad están fuera de Rusia, habrían con conocimiento de causa de este carácterístico movimiento.

Entre tanto y para ilustrar cuál es el sentimiento de los anarquistas del «Nabat» respecto al movimiento macknovista, ce de Wrangel, los bolcheviquis desoyeron el valor de su genio militar y quien decidió la campaña, con la derrota definitiva de la mano larga de los aliados: Wrangel. El tratado político-militar del 20 decía textualmente: El artículo 2º concede plena libertad de agitación y propaganda a los macknovistas y preconizar, excluida, sin embargo, la de la destrucción violenta del régimen sovietista, y con la condición de someterse a la censura militar. En materia de prensa, los macknovistas y adherentes a la organización revolucionaria reñocian como leales al gobierno del Soviet—a servirse de los medios técnicos del gobierno de los Soviets, siempre observando las disposiciones vigentes sobre la prensa.

De esta citación textual aparece claramente como el gobierno bolcheviki, no consideraba a los macknovistas y anarquistas, elementos «contrarrevolucionarios». A continuación de dicho tratado, los anarquistas están autorizados—en calidad de adherentes a la organización revolucionaria reñocian como leales al gobierno del Soviet—a servirse de los medios técnicos del gobierno de los Soviets, siempre observando las disposiciones vigentes sobre la prensa. De esta citación textual aparece claramente como el gobierno bolcheviki, no consideraba a los macknovistas y anarquistas, elementos «contrarrevolucionarios». A continuación de dicho tratado, los anarquistas están autorizados—en calidad de adherentes a la organización revolucionaria reñocian como leales al gobierno del Soviet—a servirse de los medios técnicos del gobierno de los Soviets, siempre observando las disposiciones vigentes sobre la prensa. De esta citación textual aparece claramente como el gobierno bolcheviki, no consideraba a los macknovistas y anarquistas, elementos «contrarrevolucionarios». A continuación de dicho tratado, los anarquistas están autorizados—en calidad de adherentes a la organización revolucionaria reñocian como leales al gobierno del Soviet—a servirse de los medios técnicos del gobierno de los Soviets, siempre observando las disposiciones vigentes sobre la prensa.

Como es sabido, apenas Makno hubo derrotado al ejército de Wrangel los anarquistas, vilmente rompieron el pacto de unión a Makno. Pero esta es otra historia, sobre la cual será menester volver. Por ahora, basta decir que la traición de los bolcheviquis, comprende también el arresto en bloc de numerosos anarquistas reunidos en Kharkow, en virtud de un convenio legalmente permitido al «Nabat». El «Nabat» fue clausurado por la Tcheka después del cuarto número; la sede de los grupos y la librería fueron desmontados y los compañeros de Kharkow, en la noche del 25 al 26 de Diciembre de 1920, en aquella época encuentranse todavía en las prisiones bolcheviquis.

Estos son los anarquistas que los comunistas osan llamar «contrarrevolucionarios». La historia, sin embargo, les hará Febrero, 1922.

ALEJANDRO BERKMAN.

Del artículo de Berkman, se deduce claramente:

1.º La denominación de contrarrevolucionarios y otros moteles puestos por los bolcheviquis, solo es una excusa con que poder cubrir la traición del gobierno bolcheviki, respecto a los anarquistas.

2.º Si bien es cierto que algunas organizaciones anarquistas fueron reconocidas oficialmente por los Soviets, ello fué debido a la necesidad de sus esfuerzos contra la reacción burguesa, pero una vez terminada, vencida ésta, por el reconocimiento de los anarquistas, el vil traicionamiento se trocó en calumnias y asonadas.

3.º Que indistintamente, los anarquistas son perseguidos en Rusia, al extremo que la Federación anarquista comunista la que más próxima se hallaba al gobierno bolcheviki, no hace mucho dirigió

se en nota a la Federación Rusa Americana, protestando contra la represión en Rusia; que los llamados anarquistas universalistas, fueron asaltados en sus propios locales en la noche del 1 al 2 de Noviembre de 1921, arrestando desde entonces a los compañeros, de los cuales unos están aún presos y otros deportados a Alemania; que a los anarquistas del «Nabat» (que no cita «Justicia») les fué prohibida la publicación de su órgano, asaltados sus locales y arrestados sus adherentes en la noche del 25 al 26 de Diciembre de 1920 a pesar del pacto llevado a cabo en Octubre del mismo año; que la «Voz del Trabajo» (Golos Truda) fué clausurada en Setiembre de 1921 y muchos de sus miembros arrestados, conjuntamente con Lew Cherni y Fani Barón que fueron asesinados (véase «Trabajo» N.º 28 asecinado de ayuda para los anarquistas Rusos» firmado por Emma Goldman y A. Berkman) y finalmente que en Krostand cometieron el más vergonzoso de los crímenes, no sólo contra los anarquistas y marineros, sino contra la misma revolución rusa (véase el artículo de Berkman del N.º anterior de «Trabajo» sobre Krostand) y:

4.º Que «Justicia» miente descaradamente al afirmar que en Rusia sólo se persigue a los anarquistas que delinquen por Berkmán, entre ellos Askaroff y Barmask; como Maximoff un sabio y erudito; como Pitchouk, miembro del Soviet de Krostand; como Mark Nratich; colaborador de Lunacharsky en Ucrania y tantos otros, han sufrido el rigor del gobierno, habiendo sido ludibrio de la famosa Tcheka, estando algunos presos todavía y otros deportados.

Ha llegado la hora en que la calumnia y la felpa, debe dar franco paso a la verdad histórica, que después de todo, ha de ser quien dirima esta cuestión de métodos y procedimiento políticos, puesto en práctica por los bolcheviquis rusos, primero, y recogido servilmente por el partido comunista de los distintos países después.

Es preciso someterse señores comunistas, a la «verdad y la humanidad», como bien acertadamente ha dicho Román Rollin.

NUESTROS PRESOS

Aún quedan en las cárceles de esta democrática república muchos hermanos nuestros.

Un flaco capitalista jamás se siente satisfecho, por eso, si una presa escapa a sus garras brutales, trata de hundirlas en nuevas víctimas.

Es lo que pasa y seguirá pasando en todos los países, mientras exista el privilegio económico y político de los señores, impune por una clase ambiciosa y egoísta.

Ayer eran los chauffeurs, hoy son los obreros panaderos los que sufren los desahogos brutales de los sicarios de la burguesía. Mañana irán a ocupar su lugar otros muchos buenos compañeros, y siempre así, hasta que los trabajadores decididos a la conquista de su libertad se resuelvan a librar la batalla definitiva contra sus enemigos.

Mientras tanto, es necesario aliviar en parte siquiera el dolor de nuestros presos.

La F. O. R. U., debe continuar la agitación contra los oscuros designios de la justicia burguesa hasta matarlos.

No hemos de olvidar que los presos pertenecen a la familia obrera y que nadie entonces tiene para con ellos una obligación solidaria en mayor grado que sus hermanos los trabajadores.

La protesta proletaria sola no es suficiente, es necesario herir en carne viva a la bestia. El corazón de ésta está en su bolsillo.

Aprestémonos a lesionar lo más que nos sea posible sus intereses y habremos conseguido que su corazón sea más duro con nuestros presos.

«Ne nous illusionnons pas»

Así se titula un nuevo folleto de Juan Grave del cual traducimos los párrafos siguientes:

«Volamos al ejemplo de Rusia. Se dice que se ha establecido el trabajo obligatorio para todos. Esto no es más que una mentira.

El trabajo productivo es como en las sociedades burguesas, arrojando sobre una parte de la población que lo cumple bajo una disciplina de hierro. Pero, para imponer este régimen, ha sido necesario crear un ejército formidable.

El régimen tsarista tenía una policía,

verdadera plaga que atormentaba y perseguía al pueblo de una manera infernal; los Soviets tienen la Tcheka que por lo visto, no cede en arbitrariedad y terror a la policía tsarista. ¡Inútil es decir que es tanto o más numerosa a la interior.

En cuanto a burocracia, es tan rutinaria, minuciosa e inútil como la que ha suplantado, habiendo aún, multiplicado sus tentáculos.

¿Merece para esto hacerse una revolución?

¡Ah! me olvidaba: se ha racionado la población—ha sido fuerza; nada hay que decir por ello—y a los burgueses se les dió un arengue y medio, mientras a los trabajadores le fueron entregados tres.

He aquí lo que excita la admiración de nuestros extremistas y de numerosos camaradas: ¡Por fin los burgueses conocen el hambre! Ello justifica todo.

Pero aún esto no es más que un engaño, puesto que el dinero conservando parte de su valor de cambio, permite a los burgueses la fortuna de procurarse, a escondidas, lo que les falta, en tanto que los obreros están forzados a contentarse con sus arengues.

La autoridad de abajo, no es más respetable que la de arriba. Quizás sea peor. Y si el espíritu de venganza es el que ha de presidir las nuevas relaciones sociales, ellas no serán otra cosa que un producto de la inconsciencia».

No es que no sea así, es que no quiere comprenderse

Cuando nosotros — abusando si se quiere de la sinceridad — decimos y afirmamos que nuestra idea más que nada, es una cuestión de moralidad, es, cuando precisamente los individuos hacen más incapie contra nosotros y nuestra idea. Sin embargo nosotros, pese a quién pese, — hasta a los mismos que haciendo abuso de su falta de sinceridad, nos tratan a dos por tres de contrarrevolucionarios — somos siempre los mismos, no cambiamos nunca, no transigimos ni poco ni mucho, ni con nadie, ni con los burgueses o proletario. Rojo o blanco.

Que nos combatirán siempre... no lo dudamos; muy por el contrario, sabemos que en esto precisamente radica la razón que nosotros tenemos para no transigir nunca, en nada ni con nadie. Así fueron nuestros compañeros de año y así somos nosotros, y seguirán siendo los del mañana.

Todos en todos los tiempos nos declararon y nos declararán la guerra a muerte, luego, nosotros no cesaremos nunca de luchar, no cesaremos nunca nuestra prédica, porque sabemos que ella es para el hijo del pueblo, lo que para el poeta morir de amor vivir. Nuestra sociedad, la sociedad ideal de todo ser pensante, no ésta, no puede serlo, la nuestra es tan distinta y opuesta como distinto es el día de la noche, el sol de la luna. Por esto, porque de nuestra parte está la razón de la razón, porque fundamos nuestra sociedad todo lo distinta y opuesta a ésta, se nos combate, difama y hasta se nos quiere hacer creer con la razón del machete y el fusil, de que estamos equivocados. ¿Por qué? Porque mientras haya partidos habrá caudillos, y mientras haya caudillos habrá vividores; y nuestra sociedad futura está reñida con todo esto, porque mientras la sociedad actual está basada en dos clases, la explotada y la explotadora, la nuestra las abolirá a ambas para refundirlas en una sola, la única, donde todos serán iguales, tanto en derechos como en deberes.

Pero a los políticos, no les conviene nuestro radicalismo, y entonces es cuando apela al sable y al fusil, o bien nos encarcela para decirnos que tenemos razón para luchar por una vida mejor siempre y cuando lo hagamos así desde el seno de sus propios partidos.

Pero no, no lo conseguirán; nuestra idea es todo amor y felicidad y esto prevalecerá a través de todos los tiempos aunque los «partidos políticos» le pongan a su paso los obstáculos, que ningún cerebro humano haya podido imaginar hasta el presente.

¡Pero que les conste a todos, que nuestra sociedad, la sociedad ideal del futuro, es distinta y opuesta a la actual; y por lo tanto nosotros, jamás cometeremos la osadía de constituirnos con las piltrafas que podíamos arrancarle a ésta a fuerza de golpear y golpear siempre, en la degeneración que predomina sobre todo lo que guarda en su seno, y aún en el cerebro mismo del hombre que la puebla!

FRANCISCO CANCERO.

--LETRAS--

- SEVERINE -

EL BUITRE GOZOSO

(CRÓNICA)

No ha pasado mucho tiempo, y son verdaderamente populares sus víctimas, para que mi historia, la linda historia que voy a narraros, pierda su interés y su actualidad. Es alegre, de una alegría brutal, casi enervante, porque sus héroes, desgraciados y vulgarísimos, no se les puede exigir sensatez y tacto en sus placeres. El que la vio, la exageró, ejerciendo un derecho soberano, el que de ella se enteró, vociferando, no supo reanudarla con fantasía y humorismo, aventurándola, preñada de odios.

He ahí la senda de ignorar los evangelios galantes, tener setenta y dos años, y frecuentar los prados de San Gervasio, el pueblecito que rememora ruidos de vasos, chis-chas de espadas, murmullos de reírse y de besos, esencia de bergamota, perfumes de benjuí; los prados cantados por los poetas, y ahogados por los amantes, donde pasó la aventura, y adonde marchó para contársela.

¿Conocéis los prados de San Gervasio, en ogajo? No, eh... De su gran fama, de su gran ruido no queda nada. Murieron las tabernillas, las cantinas, figones y garitas, frecuentadas por espoleques y guardias franceses, doncellas y gollitas, remendonas y cadetes, actrices y abades, marquisas y escribientillos.

El tiempo lo hundió todo, lo secó todo; árboles, arroyuelos, tapices de césped, macizos de filis, toda la decoración que vio a nuestros abuelos, sonrientes y copa en mano, gozar la dicha de amar y la alegría de vivir.

La tristonía planicie se alarga hasta los longinquis horizontes, pelada, sarnosa, parecida a un sarriullo, como una corteza que se hincha y una película que se despeja. ¡Súcio y teo! Algunos cementerios llenos y abandonados, dan con sus cruces de la fosa común una vegetación petrificada de cosas negras. Y, el estercoroso de Bondy, pasea por estos campos sus alientos mal olientes y sanos.

En una chozuela que abollaba el suelo como un nido de topos, vivía la tía Libert, trapería y nonagenera. Cercana a las fortificaciones, calle Luis Blanc, se erguía la casucha propiedad de un oficial albañil, el señor Caporal, modelo respetuoso puesto por la vieja, que transformaba el ordinario alias en nombre respetable y propio.

Abusaba en el alquiler de «su casa» el señor Caporal. Tres pesetas semanales son muchas pesetas, pero, ¿qué demontre! cuando la vejez aprieta, algún regalo precisa dar al cuerpo. Además, aquella era una buena vivienda: seis metros cuadrados, tres tabiques unidos sobre cuatro, y «vistas al campo». ¿No valía todo eso la pena de zancarse un poco y echar resignación al alma?

Pero el señor Caporal era cruel, exigiendo el pago con su gruesa estaca y vozarrón, que echaba siempre la amenaza del desahucio a las 24 horas del incumplimiento del contrato. La vieja se espoleaba a sí misma, registrando los montones inmundos, boceando las poqueras del regajo, acarreado a su columna de maderas podridas y papel embreado, la cosecha pútrida, para retornar nuevamente, a la captura de inmundicias, para poder presentar el sábado, las sagradas tres pesetas.

Habíala la covacha iba ya para tres meses, con puntualidad pagados, cuando cayó un lunes, repentinamente enferma. Días y días, noches y noches, pasó tendida en un jergoncillo. Un día, el séptimo, cedió la puerta.

—¿Y mi dinero?— dijo el señor Caporal.

Con voz debilucho, oblie apenas, contó la tía Libert, su gran apuro, y anunció, su mejoría el enganche inmediato, tal vez aquella misma tarde, en el trabajo.

Caporal volvió cuatro veces, comprobó de risa cuatro veces la impotencia y la buena voluntad de la vieja enferma y dedujo no podía continuar aquello: seis pesetas eran ya mucha denda.

El 1.º de Enero le envió una esquelta, amenazándola si continuaba obstinándose en demorar el pago. El 8 fué el mismo, blasfemando, alegando a un tiempo la voz y los puños.

—Si mañana no aluuecas, ya me las arreglaré para hacerte levantar el vuelo ¡vía perdida!

A media noche, los merodeadores echa-

ron la puerta abajo y obligaron a la enferma a alzarse de su su jergón.

—Eh, tía, somos los nuevos inquilinos. Apa, apa, aluueca.

—Pero si no puedo, ya veis que no puedo.

El más borracho metió bayo; el joven le había iluminado un pensamiento:

—Oye, camarada, ¿no sería más divertido, puesto que la tía no quiere marcharse, pegar fuego a la caseta y asarla como una rana?

La proposición los alegró.

—Soy una viejastrona y moriría pronto —gemía la pobre mujer.— Para vosotros habría más peligro que alegría. ¡Tenedme lástima!

Y aquella carne arrugada lloró tan fuerte, encontró tales acentos, que dudaron aquellos sin corazón.

Sin embargo volvieron a la otra noche más borrachos, más temibles, pero también fueron contenidos por aquella ruina humana de cabellos blancos y manos temblonas que les hablaba de rodillas, regándolos con un río lacrimoso que caía por entre las arrugas de su rostro.

A esos ruines que no la maltrataron, que no la golpearon, protegidos el dios del buen hálit, separando su nuca del tallo, sus muñecas de las espaldas. Tienen en su culpabilidad un atenuante.

Caporal, el señor Caporal, acudió a poner remedio con un carrito de mano vacío.

—¿No te dije a lo que darías lugar, vieja asquerosa? ¡As a ver...!

Arrancó la techumbre, destruyeron las puertas, y lo cargó todo en el carrito.

Hacia un frío polar. La tía Libert, con sus setenta y seis años, quedó entre las cuatro paredes, temblando bajo su mantija. ¿Una telaraña! La nieve caía, caía, adornando a la ancianuca con un edredón blanco y con chispas diamantinas de hielo su jergón.

Cinco días después, fué hallada, agónica, bajo los copos. Sobre aquel edredón inmaculado rugían, con la violencia de los árboles entre la flor de lis, unas manchas purpúreas: eran los pulmones de la vieja vomitados.

Al fin, el sexto día —el sexto, ¿comprendéis?— una reacción brotó en su viejo cuerpo, levantándola, haciéndola arrastrarse sobre sus manos y su vientre, conduciéndola a casa de los Mathiu, traperos vecinos, ignorantes de su lenta tortura. La acostaron, la calentaron. Pero no hubo remedio; murió por la tarde, tras una atroz agonía.

Cuando Caporal supo la nueva, bailó. —¡Bravo, bravo! Ya está hecho. Setenta y dos francos de gastos para el desahucio. ¡Valiente animal hubiera sido! ¡Ea, se acabó!

El señor André, comisario de policía de Fautin, y el señor Pellat, alcalde y médico forense, advertidos por el pueblo del drama, visitaron el cadáver, y al retirarse, indignados, espantados, una voz tímida preguntó:

—Bueno, y al señor Caporal, ¿qué le harán?

El comisario respondió con un gesto lastimero de impotencia.

—El señor Caporal ha ejercido su derecho. ¿Quién se atrevería a atentar contra ese su derecho sagrado de propiedad?

¡Los gollitas, no!

He escuchado, sí, que la municipalidad ha exhumado el cadáver de la tía

- RABINDRANATH TAGORE -

JUGUETES

¡Qué feliz eres, chiquillo, tirado así en el suelo, jugando, hora tras hora, con ese palito! No puedo menos de reírme al verte jugar, toda la mañana, con ese pedacito de palo. Yo sumo y sumo, horas enteras también, preocupado con mis cuentas.

Y quizás tú, mirándome, piensas: «¡Vaya un juego tonto! ¿Que ganas de perder la mañana?»

¡Ay! He olvidado el arte de distraerme con palitos y con tortas de barro! ¡Solo quiero juguetes caros, pedazos de plata y oro! Tú, con cualquier cosilla que encuentras te haces tus juegos, dichoso. Yo gasto mi tiempo y mis fuerzas en cosas que jamás podré tener. Luchó por surcar el mar de la ambición en un frágil esquife, y me olvidé de que yo también estoy jugando!

Libert, que la magistratura ha consentido y ordenado la autopsia, pero cuándo vendrá la sanción de su cohera y su justicia?...

No importa. Si los granujas que agraciaron a la vieja con su perdón, cogieron al señor Caporal aplicándole su pensamiento, yo, juro no se pondrían de luto mis vestidos. Pensaría que la gran conciencia, la justiciera de los jueces, habría despertado....

- ALMAFUERTE -

ESPIGAS

El arte más consumado consiste en no tenerlo; es decir, en ocultarlo de todas maneras.

El ingenio sin aplicación humanitaria, sin objeto superior al ingenio mismo, como aquel depravado que se deleita en su propio ser, concluye por idiotizarse y consumirse.

El aplauso es un vino artificial que emborracha sin fortalecer, la pitrafa que arroja la gloria a los que corren detrás de ella, sin esperanza de conseguirla; la corona de los histriones y la alfombra de los sabios, la fusta resonante a cuyo son galopa la vanidad.

La caridad humana es una matrona que amamanta hijos ajenos a sus propios pechos, para que no se acaben los lacayos. Ella deja sobre la frente de los que la reciben un estigma indeleble, que no redimirá enteramente ni la corona del imperio universal mismo. Cultiva sus laureles con abonos de miseria. Pisa sobre corazones agradecidos. Navega en río de lágrimas que no ha derramado. Se nutre del dolor sin padecerlo. Es el cuerpo blanco de la desgracia.

El análisis de lo torpe ha de hacerse con verdad; pero sin complacencia: no como quien busca, sino como quien encuentra. Nadie que posea un espíritu limpiado, establecerá su taller en mitad de

¿ATENUANTE?

Repetidas veces, hemos demostrado que el partido Socialista y también el Comunista, dedicaban toda su acción (sobre todo en los momentos decisivos) al reformismo y por ende a la colaboración de clases.

Nuestras irrefutables afirmaciones provocan en ellos los peores efectos, pues, no les permite obrar, con la libertad de que quisieran disponer, para seguir embaucando a los trabajadores.

Cuando los Anarquistas, sosteniendo su tesis, les recuerdan el hecho inolvidable de la guerra Europea, en que los Socialistas (entre los cuales se hallaban los actuales comunistas) y que según el leader, son los únicos que sostuvieron siempre los preceptos Marxistas) votaron sin observaciones, todos los presupuestos de guerra.

Los nuevos «revolucionarios», no encuentran argumento eficaz que justifique tal actitud.

Recurren entonces como a una tabla salvadora, al «supremo atenuante»: Kropotkin, nos dicen, tuvo la debilidad de declarar, que era necesario crear cañones de 44, para vencer a los 42 de Alemania.

Francamente, si esto atenua el hecho consumado por los eternos embaucadores, nos damos por vencidos. En este tren los socialistas y comunistas tendrán continuamente razón.

Si las palabras de un hombre, por más Kropotkin que sea, tienen un valor comparable con los hechos de una colectividad, no habemos más.

Hemos demostrado también infinidad de veces, que los socialistas votaron los presupuestos de guerra, no por error ni por debilidad, sino porque sus intereses se identifican con los que defiende la clase capitalista.

En cambio, con el viejo compañero Kropotkin, no sucedía lo mismo no ya por retracción que hiciera luego, sino, por la propia exposición que hacía cuando declaró que era necesario destruir el poder militar de Alemania.

Kropotkin fué siempre admirador del pueblo francés, (en varias de sus obras declara) creyó siempre en la superior preparación de ese pueblo, cifraba en él grandes esperanzas para la revolución y es de aquí, que guiado por un sentimentalismo (justificado en parte por hechos históricos de ese pueblo) decretó la necesidad de salvarlo.

Este y no otro ha sido el error de Kropotkin.

Por lo demás, no se confunde un hecho individual con una acción colectiva.

la podredumbre, por el solo prurito de reproducirla. Allí se vá para dos cosas: o para purificar o para gozar. El alma del artista verdadero es un espejo que juzga. Wagner acaba de enseñarnoslo: hasta detrás de un músico puede predicar un apóstol. Los grandes poetas solo detienen sus ojos consoladores en las lacras humanas cada vez que se dan violenta para mostrarnos el porvenir. Dios no aplicó su mano soberana sobre el lado cósmico, por simple arrebatado artístico.

La ciencia es una joven buena y hermosa que desacreditan los inequívocos a quienes saludó con inocente afabilidad.

- PEDRO MAINO -

¡HABLAD, TUMBAS INMORTALES!

¡Hablad, tumbas inmortales!

Di, Sócrates: ¿quién te alcanzó la copa de cicuta?

—Un miserable esclavo.

Y a ti, Giordano Bruno: ¿quién te arrojó a la pira ardiente?

—Obscuros hombres de aquella gleba que pensé ilustrar.

Y a ti, Ferrer: ¿quién disparó sobre tu pecho?

—Hijos de aquel mismo pueblo que quisiera libre y sabio.

¡Oh, irónico destino humano! Son los hijos de las masas oprimidas quienes remanchan las cadenas de sus libertadores. Son ellos, ¡oh, visionarios del bien! quienes befan tu hogar, quienes cierran tu calabozo, quienes te matan.

Pero, detrás de esos infelices, brillan las siniestras pupilas de Satanás.

La inconsciente masa de esclavos viles, tiene un brazo; aquel brazo tiene un espíritu; ese espíritu es la llamarada del infierno. ¡Es el Crimen!

EL ESFUERZO DE TODOS

Es necesario en esta hora la voluntad de todos para agruparse en el Sindicato; ante cuya organización no caben sino los problemas de la libertad del hombre en el orden moral, material y físico. Grandes aglomeraciones de seres viven usufructuados terriblemente por el capital, medio esgrimido por los parásitos para consolidar su situación, para sostener un estado de vida bajo sus garras, bajo sus dictados, a todas las existencias laboriosas.

Bueno, esto lo saben los obreros, ellos saben que todo el producto de su labor escapa de sus manos, que va íntegro a rellenar las arcas burguesas; también, saben los obreros que son obligados a trabajar cantidad de horas, y que no alcanza su remuneración ni siquiera para cubrir los gastos más elementales, y sabe que lo que lo que lo rodea es miseria, que habita en cuartos húmedos, estrechos que muy triste y monótona y muy angustiosa es su vida, ¡su verdadera vida!, aún cuando ría o baile y canta. Esto lo saben los obreros, pero dejan seguir el cauce, no advierten que si forjan la lucha de modo efectivo, ha de cesar su miseria, su condición esclava.

Forzoso será que pregonemos la canción del esfuerzo, una canción que temple voluntades y que al surgir de la garganta restalle vigorosamente en todas las conciencias. Estudiemos pues, métodos y prácticas para organizarse como fuerzas definidas en esta lucha del capital y el trabajo. Pensemos en dos grandes factores: el trabajo y la cultura; Por el trabajo a la conquista del pan por la cultura, el esfuerzo para retener los derechos que debe gozar todo individuo en la vida. El presente debe encontrar a todos los proletarios unidos por el esfuerzo, el esfuerzo, compañero, por trechado por una conciencia que sabe escoger entre todos los principios, el principio que dice: «mi derecho a la vida, a la libertad» unidos todos darán a la lucha una científica y gigantesca capacitación.

El esfuerzo no es otra cosa que el impulso movido por expresa voluntad y azeado activamente hacia un grado de evolución, hacia una finalidad deseada y auspiciada por los verdaderos conceptos libertarios. Esto, el esfuerzo consciente.

LABORIOS.

Boycott a "El Día", Cervecería Montevideana, autos "Saturno" y sombreros marca "La Nutria" y "Castor"

SACCO Y VANZETTI, víctimas de una venganza policial y burguesa

LA AMÉRICA DEL NORTE. TIERRA DE INFAMIAS

Ha llegado hasta nosotros, un número-revista, editado por el «Grupo Revolucionario Internacional», y dedicado a poner en claro, la verdad en aquello que se ha dado en llamar «El proceso Sacco y Vanzetti».

Esa publicación, ha sido titulada «América». Y está bien retratada allí América, la nación orgullosa, la nación que aprovechando el desangre de Europa se convirtió en su banquero avaro, y que vendió a Alemania los cadáveres de sus súbditos, muertos en el torpedeamiento del «Lusitania», porque todavía Alemania estaba fuerte y era peligroso echarse encima, más peligroso, mucho más que el asalto y saqueo de las indefensas repúblicas centroamericanas, y las regiones mineras de Méjico, país debilitado por las reyertas civiles, reyertas alimentadas con toda intención, desde los círculos que tiene por centro la Casa Blanca, y que bien pudiera llamarse la Casa Negra.

El *Grupo Revolucionario Internacional* antes de entrar en el asunto de los amigos Sacco y Vanzetti, busca el modo de dar una idea, sólo una pálida idea de los procedimientos que usa allí la llamada Justicia, y de las barbaries y primitivos costumbres de ese pueblo orgulloso, y más cerca de la barbarie, a pesar de sus rascacielos, que de la civilización, porque la palabra civilización, indica algo más que progreso en mecánica, indica buenos sentimientos, indica la desaparición de los instintos sanguinarios, indica racionalidad, humanismo, en una palabra.

Y ese pueblo de América, ese pueblo que está de fiesta cuando tiene personas de color para poder lynchear, que se regocija cuando tres mil blancos corren a la caza de un par de negros, los balean, los cuelgan y los quemar. Ese pueblo que eleva el culto de la ganancia sobre las leyes de la humanidad, que son buen sentido y espíritu de justicia; donde no causa horror ver al populacho tomar a las gentes que incurran en su antipatía, y practicar en ellas las costumbres primitivas, que mantienen una historia de horror sobre el pasado americano, y que consiste en denunciar a la víctima, bañarla con alquitrán, cubrirla de plumas, y luego colgarla o tirarla al río. Ese pueblo del lynch, ese pueblo de comerciantes, que aguardaron felina y calculadamente el agotamiento de los imperios centrales para caer sobre ellos, y jesuiticamente hablaban de libertad y de derecho, mientras las guardias blancas asaltaban las imprentas obreras y los locales de los I. W. W., y mientras el populacho, azuzado por los agentes del «orden» daban muerte en las calles a los que, por un sentimiento superior, por un sentimiento que sería considerado santo y sublime en un mundo que no fuera burgués, se declaraban enemigos de la guerra.

Y de esa persecución vandálica, de esa persecución que ha escrito otra página triste en la historia del hombre y del siglo nuestro, no escapaban ni los hombres de ideas revolucionarias, ni los maestros de escuela, ni las mujeres, ni los religiosos, que, por un raro acontecimiento, quebrando la regla, adoran a Dios y no adoran al oro ni a la mentira de la patria.

Y un pueblo así, un pueblo esclavo de las ideas más abyectas, como son las de la patria agresiva y el capitalismo, en cuya historia no se registra un hecho plausible, ya que ni la guerra de sucesión pudo escapar a las combinaciones políticas, según lo aseveran palabras de Lincoln, un pueblo de costumbres tales que espantan, conviene que se le denuncie ante el mundo y ante ellos mismos.

No es un pueblo civilizado ese, es una paradoja colosal, es una paradoja infame.

Una venganza

Nuevos datos trae la publicación, que pone en claro, la triste y macabra obra para perder a Sacco y Vanzetti. Es una cosa que ignorábamos y que relataremos sucintamente.

Allá, por el 10 de Marzo de 1919, dos obreros jóvenes, de los que existen los mejores informes y que militaban en el campo anarquista, Roberto Elia y Andrés Salsedo, desaparecieron misteriosamente.

Días después, Vanzetti recibía unas líneas de Salsedo, informándole de haberse preso, y sometido a brutales tratos.

Y una mañana, a la hora en que las

gentes marchaban al trabajo por la Shee Park Row Building, en N. York, desde el 14.º piso de la casa ocupada por la policía secreta, un hombre, arrojado violentamente, se estrellaba contra la calle. Ese hombre, era Andrés Salsedo. Y mientras se recogía la papilla informe de su cuerpo, que fuera arrojado para cubrir las señales de su tortura. Roberto Elia era embarcado rápidamente en deportación para Italia, para librarse de este modo, de un testigo peligroso.

Un crimen, tan atroz, motivó hasta la protesta de los diarios burgueses, contra la policía secreta. Los compañeros anarquistas, no podían silenciar este hecho, y se dieron a organizar mítines de protesta. Vanzetti, luchador probado de capacidad y actividad grandes, partió para S. Staughton, lugar en que vivía Sacco, y con éste tomó el tren para Brockton, sitio en que pensaban organizar un mitin de protesta por el asesinato de Salsedo.

En el tren, esa noche, fueron detenidos y conducidos a la cárcel. Desde ese día, de Mayo de 1919, Sacco y Vanzetti, fueron enredados en un proceso infame, que Anatole France compara con el de Dreifus y con el de Ferrer.

Origen de la venganza

Plymouth, es un pueblo cuyos habitantes todos, trabajan en el establecimiento de la *Plymouth Cordage Co.* La explotación allí era espantosa. Aquella humilde gente, venida emigrando de tristes regiones europeas, vivía sólo para trabajar. Un hecho, puede demostrar el grado a que llegaba la explotación de la vida humana en Plymouth: allí las máquinas no paraban nunca hasta que Vanzetti las hizo parar por varios meses. He conocido allí varias familias, y con hijos, que mujer trabajaba de día, y el marido de noche; se encontraban en el camino dos veces por día. Cuando uno retornaba el otro iba.

A ese ambiente cerrado a toda alegría, a todo goce de la vida, Vanzetti se propuso acometer. Hombre de gran cultura, de palabra fácil, buen agudador y persona simpática, logra hacerse creer y querer.

Y aquella gente triste y sumisa hizo morder el polvo de la derrota al orgullo de la *Cordage Co.* La vida se hizo más agradable y los dividendos de la gente que vive del trabajo ajeno disminuyeron.

He ahí, el origen de la venganza.

¿Permitiréis esto?

En ese pueblo donde se alquitranaba, emplumaba, colgaba y lynchaba a los que abominaban de la guerra, de una guerra que ya había matado más de siete millones de hombres, en ese pueblo en el cual el origen de los millonarios hay que buscarlos en nnas páginas oscuras, de aventuras, de campamentos asaltados, de furgones robados, de puñaladas y tiros para quitar al compañero las pepitas de oro habidas, en ese pueblo, donde la justicia inspira una comedia ajustada a Bernhard Shaw, se acumuló un sin fin de pruebas falsas para mandar a la silla eléctrica, a dos idealistas, dispuestos a proclamar el crimen policial cometido en la persona de Andrés Salsedo, y a seguir propagando la buena nueva de los ideales libertarios.

Testigos falsos, pruebas falsas, un cúmulo enorme de contradicciones, testigos veraces y bien intencionados que declaran en favor de los acusados y que por eso son expulsados de las audiencias y amenazados con fuertes penalidades si persisten, he ahí lo que prueba una venganza policial y burguesa, y los manejos ocultos de la *Plymouth Cordage Co.* Y lo prueban también las palabras del juez Thayer. Oídlos: «Los hombres que profesan las ideas de Vanzetti, con el entusiasmo y la fe de él, son peligrosos para el orden social.»

Si, son peligrosos para el orden de la sociedad, del lugar, de la explotación humana, del patriotismo criminal y agresivo, del acecho a que una nación se debilita por echarse sobre ella y sacar un botín seguro, con la saña salvaje de los Comanches, de los Sioux, y con la ambición del millonario en proyecto que hunde su puñal, en las sombras de la noche, en el pecho del compañero de campamento

después de descubrir un yacimiento de oro.

Y contra los que son un peligro para una sociedad así, la mejor defensa es la silla eléctrica.

Pero que se condene entonces por el delito de tener ideas grandes, y no se pretenda manchar los ideales generosos ni las vidas generosas y esforzadas, con tenebrosas y falsas acusaciones. Que se mate a Sacco y Vanzetti por anarquistas, pero no por delitos que no cometieron, y que las mismas ideas que ellos profesan y enseñan, repudian sinceramente.

El epílogo?

La protesta mundial de los trabajadores, ha obligado a revisar el proceso. Ahora, las cosas se aclaran, para los que todavía dudan. Los testigos comienzan a sentir que su conciencia los acusa. Algunos, declaran que mintieron con la ambición de la promesa del premio, porque allí las autoridades, acostumbraban a despertar la codicia de las gentes, que en América tienen siempre sed de oro. Y por el oro allí nadie trepida en hacer volar un tren, en incendiar un pueblo, en matar un hombre y en declarar falsamente aunque eso lleve inocentes a la silla eléctrica.

La historia judicial y criminal americana, tiene muchos hechos que aseveran como una ley esto, y no como una excepción. Antes y después de los Mártires de Chicago, muchos inocentes, como el obrero Ruoco, subieron al patibulo siendo ajenos al delito que se les acusara.

Pero, la vida de Sacco y Vanzetti, no puede dejarse en manos de los jueces de un país donde existe, con el conocimiento y consentimiento general, una tenebrosa organización secreta llamada la «Ku Klux Klan», que tiene como fundamento la opresión de la gente de color, mantener la soberanía de la religión del estado, así como la religión católica y toda otra idea religiosa, y cuyos miembros, enmascarados, en bandas y generalmente de noche, violan los domicilios de las gentes que no comulgan con sus ideas infames, y practican con él el baño de alquitrán, el emplumado, y la ley del lynch. No; Sacco y Vanzetti, dependían de lo que por ellos y por sus ideas puedan hacer los trabajadores del mundo, la gente honrada, los que no deseen que un crimen así, ponga otra línea vergonzante en la historia del hombre y de nuestro siglo.

¿El epílogo de esa parodia trágica? Es a los trabajadores que les toca escribirlo.

PICOTEANDO...

98 + 2 = 100

Parece ser que en el Paraguay los burgueses se preocupan de que el pueblo trabaje, y en particular, de que el trabajo lo realicen a la fuerza. Hemos llegado a una época tan de haraganes, que malalta la gracia que nos hace tener de lo que por ellos y por sus ideas puedan hacer los trabajadores del mundo, la gente honrada, los que no deseen que un crimen así, ponga otra línea vergonzante en la historia del hombre y de nuestro siglo.

La cosa no está mal. Pero se me ocurre que ello sería un peligro mayor para la población del Paraguay. En efecto: Supongamos que ese 98 % que no se mueren porque no tienen en donde, les diera por morirse una vez conseguido el lugar y en virtud al «trabajo obligatorio», que haría ese otro 2 % restante, que por lo visto tiene donde morirse y no se muere...

¿O será que ese 2 % piensa quedar como guardianes, para cuidar que el 98 % cumpla con la «obligación de trabajar»?

Después de todo, en el Paraguay la cosa se pone «rusa», pues al fin, la famosa «obligación de trabajar» nos va a resultar algo, semejante a la «dictadura del proletariado», es decir, que mientras unos «suben» los otros aguantan.

Para innovaciones no hay decididamente, como los americanos... y los rusos.

RECORDAMOS

El «mundo» comete injusticias, y esencialmente, contra aquellos que más han hecho por mejorarlo. Hace días leímos en «La Protesta», una carta de la compañera de Ricardo Flores Magón, en la cual decía que su compañero se hallaba además de preso, sumamente enfermo. No sabemos la acogida que pueda haber tenido esa carta entre los compañeros de Buenos Aires, pero sí fué como aquí...

Ahora leemos en el órgano de la Federación G. de Trabajadores de México una noticia breve aunque expresiva que dice,

«Nuestros viejos amigos y compañeros Ricardo Flores Magón y Librado Rivera sufren en las mazmorras imperialistas de N. América, una interminable condena por esta causa: la del género humano. Apresemos a agitar las masas productoras del país, a fin de pedir la libertad inmediata de estos bravos paladines de las reivindicaciones humanas».

Recordemos que Flores Magón conjuntamente con otros bravos como Práxedes Guerrero, por ejemplo, se batieron valientemente en las pampas mexicanas, haciendo flamear la bandera de las reivindicaciones proletarias, exigiendo «Tierra y Libertad», para todos cuando aún, muchos de los actuales y «gloriosos revolucionarios», estaban prendidos a las ubres del presupuesto o cangrejeaban en las organizaciones obreras.

Es deber de todos los revolucionarios, hacer algo por la libertad de estos hombres sacrificados por su valor e intrepidez revolucionaria...

¡QUÉ BARBARIDAD!

Una «cosa» que parece un periódico y que «aborta» en Montevideo, dice entre una «ristra» de cáscaras, que en la manifestación del 10. de Mayo realizada por el C. P. U. P. había treinta mil personas!

Para engañar a los burgueses y meterles miedo con el número, no está mal, pero, «desgraciadamente...» éstos miraban desde los balcones y calculaban rejón en mano.

Cualquiera se «fuma» un burgués en este tiempo!

UN ATENTADO COBARDE

Con este título el diario de los «revolucionarios» uruguayos encabeza el relato del incidente ocurrido el 10. de Mayo entre los Socialistas y los «aliados» (comunistas y anarco-dictadores) haciendo resaltar en el mismo que los comunistas estaban en mayoría y que se notaba la carencia absoluta de la Policía.

Con estos argumentos se conoce al más torpe de los hombres; Es una cobardía atacar a la mayoría y más aun en ausencia de la Policía.

¡Qué diablos...!

UNA Y VAN...

Días pasados nos enteramos de que el comunista Marcel Cachin había sido abofeteado por el periodista Brocner y que este había declarado que si Cachin no le enviaba un desafío iría a la Cámara a repetir la bofetada.

Está visto que los «revolucionarios» andan en la mala tanto en Montevideo como en París.

CONTRA LOS PARISOS

Vengo observando, la maldad refinada, que vienen haciendo los que se cobijan impunemente en ese papelucho que por una ironía del destino le denominaron «Justicia». Es el periódico por excelencia divisionista en el campo de la organización obrera. El enemigo de toda verdad y el sembrador de odio que ha traído fatalmente la división entre la familia proletaria. Al amparo de ese periódico se cobijan todos los enemigos de la F. O. R. U. lanzando su veneno de indecencias, contra todos aquellos compañeros que tienen la altivez honrosa de defender a esa entidad que ha sabido darle al proletariado, una orientación sana y definida contra el Capital y contra el Estado. Pero es que estos verdaderos camaleones se prestan a todos los medios ruines y bajos, para lanzar su odio contra nuestra vieja e invulnerable Federación, recurriendo a las armas inóhiles de que estos mercachifles se valen que es la calumnia y la calumnia, contra los que sostienen y defienden a la F. O. R. U. Usando la lionja y la adulonía en las masas para hacerles creer de que ellos son los verdaderos defensores de sus intereses pero es mientras no se acomodan con algún secretario rentado u otras ventajas inmorales a que son acreedores.

E. P. CALDERÓN.

Alianza Anárquica Internacional

(Sección Uruguaya)

La secretaría de esta alianza ha recibido una carta, la cual damos la publicidad por ser de sumo interés para los anarquistas.

Buenos Aires, 4/29/22.

Alianza Anárquica Internacional.

Camarada secretario:

Comunicamos a Vd. para que, por su intermedio ponga en conocimiento de esa institución, que la asamblea que convocamos el 23 del corriente, en la cual pusimos a consideración la conveniencia de que el próximo Congreso Anarquista Regional concurre a la representación de los grupos del Uruguay, esto es, que el Congreso sea Argentino-Uruguayo, dado que nuestro ambiente, con el vuestro se identifican, y también las necesidades de orden general de ambos países.

Se hace necesario entonces, que convoquen una asamblea de las agrupaciones existentes, y resuelvan sobre este particular, comunicándonos la resolución cuanto antes, para que así podamos determinar la fecha en que se ha de efectuar el Congreso Regional.

Adjunto una orden del día que habíamos confeccionado provisoriamente que algunos puntos han sido modificados en dicha Asamblea.

Rogamos que apresuren los trabajos preparativos como para concurrir al congreso.

Mis saludos fraternales.

Por la comisión,
ROQUE MATERO,
Secretario.

Informe de la Comisión Pro-Congreso Anarquista Regional

Cada día se siente más la necesidad de la realización del Congreso Anarquista Regional, porque en él hemos depositado nuestras esperanzas para la buena orientación de nuestro ideal libertario. Necesario es que actuemos y cumplamos con la misión que se nos ha encomendado.

La orden del día que hemos confeccionado es provisoria, y es conveniente que las agrupaciones la discutan en sus respectivas asambleas y que nos hagan llegar sus resoluciones al respecto.

Esta Comisión convocará en breve a una reunión de delegados de la Capital Federal y pueblos circunvecinos, a fin de dejar establecido definitivamente los puntos de la orden del día, y a la vez fijar lugar y fecha del congreso. Los compañeros deben apresurarse en sus labores preparatorias, para concurrir a la primera asamblea regional de los anarquistas de la Argentina.

Se a pensado, a fin de que puedan concurrir al congreso representaciones de todos los puntos de la república, procurar que los gastos que ocasione el mismo sean costados por partes iguales entre todos los grupos que estén representados.

ORDEN DEL DÍA (PROVISORIA)

- 1.º Apertura del Congreso.
- 2.º Informe de la Comisión Pro-Congreso Anarquista Regional.
- 3.º Informe general del movimiento anarquista de la Argentina.
- 4.º La organización anarquista.
- 5.º Los anarquistas frente a la dictadura y demás tendencias políticas.
- 6.º Los anarquistas frente al movimiento obrero.
- 7.º Problema agrario.
- 8.º La prensa y la propaganda anarquista.
- 9.º Relaciones Internacionales.
- 10.º Asuntos Varios.

A la hora, pues, compañeros, si es que de verdad amamos nuestro ideal anarquista.

La Comisión Pro-Congreso
Anarquista Regional.

Se hace innecesario llamar la atención de los compañeros para tratar este asunto si solo se revela de una transcendencia suma y de valer. Esta orden del día está publicada con las innovaciones que sufrió en la asamblea del 23 del corriente.

Las entidades adheridas de esta Alianza deben de tratar el asunto, y enviar un delegado para cambiar ideas en la asamblea general que se efectuará el viernes próximo. Las entidades del interior, en lo más breve posible de tiempo comunicarán a sus delegados, sus conceptos al respecto.

Por la A. A. I.
El Secretario.

DESDE EL CERRO

En el mismo lugar donde el hambre y la injusticia siempre fué lo único que acompañó y acompaña a los trabajadores, — no por falta de voluntad para trabajar, sino porque a los señores capitalistas se les antoja cortarles hasta la única solución para no morir de hambre, que es el trabajo; — hoy, en el mártir pueblo del Cerro, es, compañeros, donde los políticos de todas layas, explotadores y engañadores de los que todo el año y toda la vida, derraman su sangre en el taller y en la fábrica; hoy, esos zánganos tienden la mirada por doquier, intentando, otra vez, arrastrar a los trabajadores hasta el lugar donde ellos les hacen creer que si Battle u otro como él, sube al poder, tendrán todo lo que piden: pan, libertad, bienestar y otras tantas maravillas: que después se convierten en abismos / martirios tanto más grandes como el que hasta la fecha tenían.

En el Cerro, donde trabajadores que han estado cinco o más meses sin poder siquiera ganar un jornal, después de limosnear en todas las fábricas y talleres donde los blancos y colorados son los únicos que hacen y deshacen pero, es inútil que los pobres pidan y clamen remedio para sus males: los políticos no quieren saber de ellos, ni recuerdan lo que les prometieron en las diversas ocasiones de elegir amos. Tampoco quieren saber de nada de lo que sufren esas madres tristes y demacradas que no tienen un mendrugo de pan, lloran el dolor inocente de sus hijos, que no comprendiendo nada en la vida, buscan refugio y alivio en el pecho de la madre. Pero — maldita, mil veces, la injusticia social — ella no puede dárles las caricias y ternuras que debía, porque el hambre, por un lado, y los sentimientos de los que gobiernan por otro, terminan con todas sus energías, muriendo sin amparo dejando a sus hijos faltos de vitalidad y sangre, por los cocodrilos del capital se la chupan y se la roban, saciando, así, sus instintos ferrocamente perveros de bestias salvajes.

El pueblo del Cerro no ha de ser engañado por los hipócritas patriotas, sabiendo que si se deja embaucar, tendrá que andar siempre de la misma manera hasta el fin de sus días: mendigando trabajo, sin lograr obtenerlo; y los políticos para demostrarles todas sus buenas intenciones, les volverán las espaldas, no cumpliendo sus promesas; y los gobernantes, por no ser menos, les mandarán aplicar palos, machetes y cárceles, para que no gritemos el crimen y la injusticia, que desde que nacimos, constantemente, los políticos y ladrones del pueblo han cometido y quieren continuar cometiendo con todos los que trabajan y sufren el martirio que les imponen, despoticamente, los que ejercen el poder.

MARTIN IRIBARREN.

DEL INTERIOR

ECOS DEL 1.º DE MAYO

MINAS

El 29 de Abril p. pdo. llegaron a ésta los delegados de la F. O. R. U., camaradas Celestino González y Fermín Sarmiento, cuyo concurso había sido solicitado por el Sindicato U. Minuano y el Sindicato de O. Chauffeurs para hacer uso de la palabra en los actos de protesta que debían celebrarse el 1.º de Mayo.

En la noche del mismo día 2 concurrieron a una asamblea que realizaba el Sindicato de O. Chauffeurs en el local social explicando a los trabajadores el significado histórico de la fecha 1.º de Mayo.

La asamblea resolvió por unanimidad concurrir a la manifestación de protesta que debía realizarse en esa día y declarar el paro de protesta desde la hora 12 hasta la hora 18.

Este acuerdo fué puesto en práctica por casi todos los obreros chauffeurs de la localidad, federados y no federados, pues de cerca de 500 autos solo salieron a la calle tres: el N.º 280 chapa de alquiler manejado por José Celia, el N.º 118 de alquiler chauffeur, Rosendo Salla y el particular N.º 39 conducido por Angel Beracocha.

Al mitin callejero realizado el 1.º de Mayo concurrió un público bastante numeroso, especialmente al llegar la columna a la plaza Lavalleja punto terminal del mitin, y en el que, rodeó la tribuna un público de más de 400 personas, ávidas de escuchar la palabra de los delegados.

Abrió el acto Sarmiento siguiéndole en el uso de la palabra su compañero de delegación Celestino González.

Ambos delegados condenaron los cri-

menes del capitalismo exhortando a los trabajadores a formar en las filas de su organización para poner fin al régimen del privilegio y romper las cadenas de todas las esclavitudes.

Después de haber hablado los delegados ocupó la tribuna Juan Llorca que también se encontraba en esta localidad, si bien no investía ninguna representación oficial, según declaración de él mismo en la reunión, celebrada por el Sindicato M. Minuano en la mañana de ese día.

En esta oportunidad Llorca negó ante los compañeros del Sindicato que él se encontraba representando al "C. P. U. O." ya que él no pertenecía a ese Comité ni a ningún Comité.

Hacemos esta aclaración porque los confusionistas del Comité de marras con anterioridad habían anunciado la salida para Minas de su delegado. Por lo visto se los quedó en el camino. Llorca combatió como los otros compañeros las injusticias del régimen y terminó exhortando a los trabajadores a concurrir a sus sindicatos.

Mientras los compañeros pronunciaban sus discursos, un pobre diablo distribuyó entre los concurrentes al mitin un volante del partido batlista en el que se aconsejaba a los trabajadores a votar por el batlismo, para defender las conquistas obreras obtenidas mediante la acción de dicho partido. Este incidente dio lugar a que el camarada González volviera a ocupar la tribuna para hacer una crítica severa de todos los partidos políticos, que sólo contribuyen a mantener en el engaño a los trabajadores; en el mismo sentido habló Sarmiento quien dió por terminado el acto invitando a los allí presentes a concurrir a la conferencia de propaganda gremial, que en la noche darían los delegados en el local del Sindicato de O. Chauffeurs. A las nueve se realizó la conferencia en la que los delegados de la F. O. R. U. disertaron sobre el Sindicato Único por industria. Habló también Llorca haciendo notar los valores de la organización obrera como arma emancipadora en la lucha que sostiene el proletariado contra la burguesía prepotente.

El 1.º de Mayo fué en fin una jornada provechosa para la causa de la emancipación, por la sana semilla derramada a manos llenas en la tierra virgen de la conciencia proletaria de nuestros campos.

Corresponsal.

SALTO

El 1.º de Mayo fué como en años anteriores un día de afirmación y de protesta. El proletariado saltino pasó ante los ojos de la burguesía encanallada sus rojas enseñanzas de reivindicación proletaria y la voz de sus tribunos tronó sus más hondas imprecaciones contra el crimen y la injusticia de este régimen de oprobio. Coincidiendo con la conmemoración del 1.º de Mayo se inauguró el Congreso Comarcal convocado por la F. O. Local Salteña y en el que estaban representadas por sus delegados respectivos en casi su totalidad las organizaciones obreras locales, varias de Concordia, Paysandú y la F. O. R. U. y la F. O. R. A. Comunista, con un delegado por cada entidad.

En la próxima informare más ampliamente del desarrollo del Congreso y los acuerdos a que se arribe.

Por su parte el delegado de la F. O. R. U., en cumplimiento de la misión que se le ha encomendado, hará conocer al proletariado regional por intermedio del Consejo Federal en todo sus detalles las resultancias del Congreso al que ha traído la representación de la entidad madre del proletariado de la región sindicalmente organizado.

Corresponsal.

F. O. R. U.

Secretaría: Cuareim 1321

SOCIEDADES ADHERIDAS

CAPITAL

Sindicato U. Metalúrgico.— Cotizantes 1300.— Secretaría San José Chico y Santiago de Chile.

Sindicato de O. Chauffeurs.— Cotizantes 1500.— Secretaría Cuareim 1325.

Sindicato U. Gastronómico.— Cotizantes 700.— Secretaría Cuareim 1325.

Sindicato O. Albañiles.— Cotizantes 800.— Secretaría Cuareim 1321.

Sociedad O. en Madera.— Cotizantes 400.— Secretaría Cuareim 1321.

Sindicato O. Enfermeros.— Cotizantes 550.— Secretaría Galicia 1511.

Sociedad Lavadores de Autos y A.— Cotizantes 150.— Secretaría Cuareim 1325.

Sociedad O. Gómeros.— Cotizantes 100.— Secretaría Cuareim 1325.

Sindicato Trabajadores de Barracas.— Cotizantes 500.— Secretaría Cuareim 1325.

Sindicato Conductores de Carrajes.— Cotizantes 100.— Secretaría Cuareim 1325.

Sindicato U. O. Pintores.— Cotizantes 110.— Secretaría Cuareim 1321.

Sociedad O. en fruta.— Cotizantes 50.— Secretaría Guayviti y Santa María.

Sociedad O. Carpinteros de Rivera.— Cotizantes 100.— Secretaría Maciel 1430.

Sociedad O. de la Cervecería Motevidense en huelga.

Sindicato O. Curtidores.— Cotizantes 90.— Secretaría Nuevo París.

F. O. en Carne.— Cotizantes 100.— Secretaría Chile y Rep. Argentina: Villa del Cerro.

Sociedad O. Carboneros de Bella Vista.— Cotizantes 100.— Secretaría San Salvador y Fraternidad (Pueblo Victoria)

Sociedad O. Ladrilleros Unión y Maroñas.— Cotizantes 40.— Secretaría 8 de Octubre 402.

Sociedad O. Carboneros del Cerro.— Cotizantes 50.— Secretaría Centro América entre Creola y Turquia.

Total Cotizantes 6.440.

INTERIOR

F. O. Local Salteña con los siguientes Sindicatos adheridos.

Soc. O. Albañiles.

Soc. Sastreres Unidos.

Soc. O. Pintores.

Soc. O. Panaderos.

Soc. O. en Mimbres.

Sindicato Oficios Varios.

Centro Femenino Oficios Varios.

Con un total de 250 cotizantes.

Soc. O. Panaderos (Paysandú) Cotizantes 30.

Sindicato Unión Gráfica.— Cotizantes 50.

M. T. A. (Paysandú).— Cotizantes 20.

MINAS

Sindicato U. Minuano.— Cotizantes 60.

Sindicato O. Chauffeurs.— Cotizantes 57.

Sindicato Oficios Varios Agraciada.— Cotizantes 30.

RIO NEGRO

Sindicato O. Varios de Nueva Palmira.— Cotizantes 30.

COLONIA

Sindicato O. Varios Tacuarembó.— Cotizantes 60.

Sindicato O. Varios Trinidad Flores.— Cotizantes 40.

Interior. Total Cotz. 607.

Capital " " 6.440.

Total 7.047.

NOTA — En el número próximo daremos la nómina de las sociedades adheridas al pseudo Comité por unidad obrera y las que permanecen autónomas, para que los trabajadores puedan apreciar su importancia.

Los que se interesan por la vida de "Trabajo"

Daniel Domínguez, para que no muera «Trabajo»	\$ 50
Bartolomé Bask, viendo la necesidad de que «Trabajo» viva	» 1.—
Z. J. en vez de vino	» 0.10
Mariano Barbeiro, ayuda de todos los meses	» 0.45
Juan Preda, sobrante del pago de la suscripción	» 0.10
E. Pérez Calderón, un poco de alimento para «Trabajo»	» 1.—
Un Sombbrero, empeñado en que «Trabajo» prospere	» 1.—
Total	\$ 1.15

"LA TIERRA"

Semanario Anarquista del Salto

Se vende en esta Administración.— Las camaradas que quieran suscribirse y los que quieran pagar la suscripción, pueden hacerlo todas las noches en esta Administración después de las 21 horas en adelante.

Los obreros conscientes no deben consumir productos de la Cervecería Montevideana.

MOVIMIENTO SINDICAL

¿Qué hacen los sindicatos adheridos a la F. O. R. U.?

La F. O. R. U. está empeñada hace ya tiempo en llevar a la práctica varias iniciativas, que redundarían en positivo beneficio para la organización sindical del proletariado regional.

Son ellos la de dotar a la F. O. R. U. de un diario propio, celebrar un Congreso extraordinario al que pudieran concurrir todas las organizaciones proletarias de la región y en el que se llevaría a cabo una seria revisión de los valores sindicales, y las formas de organización para depurar a esta de muchos defectos, que hoy retardan su acción combativa y ponen serias trabas a su desenvolvimiento.

A pesar de la importancia de iniciativas tales los sindicatos adheridos poco o nada se preocupan de abocarse de inmediato a su estudio, para tomar resoluciones tendientes a plasmar en realidades tangibles lo que hasta ahora no pasa de ser un suceso, acariciado por los espíritus optimistas y que amenaza con desmoronarse, como tal, debido a la apatía de los trabajadores organizados que es a quienes más directamente interesa, su pronta realización.

El Consejo Federal de la F. O. R. U. y con él, el Comité pro Congreso no han omitido esfuerzos para lograr que tan bellas iniciativas se realicen. Hace próximamente un mes que en circular especial, envió a los sindicatos la orden del día, del Congreso Extraordinario, para que fuera sometida al estudio de las asambleas. Hasta el presente ningún sindicato la ha llevado al tapete de la discusión y esto es sencillamente vergonzoso.

En lo que respecta al diario de la F. O. R. U., ninguna asamblea ha tomado una resolución que viniera a robustecer los trabajos del Consejo Federal a fin de hacer viable tan hermoso proyecto.

En los momentos actuales, en que el veneno del confusionalismo amenaza minar al organismo obrero se hacen indispensables actitudes más resueltas, y todos y cada uno de los componentes de los sindicatos obreros están en el deber de prodigar su actividad no omitiendo esfuerzos que puedan servir para despejar esta situación ambigua que amenaza hacerse crónica, para solaz y provecho de optimistas mal disfrazados.

Los sindicatos obreros en general y los adheridos a la F. O. R. U., en particular han de reaccionar contra este estado enfermizo del ambiente obrero, si en realidad se desea dotar a la organización sindical del proletariado, de una fuerza capaz no ya de resistir el ataque sistemático de nuestros enemigos, sino de conquistar la igualdad económica y la libertad política que es el supremo anhelo de los trabajadores organizados.

POR LOS HOSPICIOS

ASPECTOS QUE DEBEN SABER LOS TRABAJADORES (CONCLUSION)

No así sobre los altos sueldos, coimas y otras "ganas" de que disfrutaban una vasta camarilla de haraganes, direcciones burocráticas, quienes, haciendo mangas y capirotes de la realidad humana, se creen dueños y señores de las instituciones sanitarias y de imponer en ella sus métodos y caprichos...

Así, sucesivamente, en un asilo se ha castigado de hecho brutalmente a una obrera. El protagonista fué un alto empleado, "nimado" del más alto Directorio de la institución. Presentaba la víctima—según informe técnico autorizado— fuertes contusiones y equimosis, de los brutales golpes recibidos. Ni las autoridades ni la "justicia" procedieron contra el protagonista, puesto que el continuó y continúa en su puesto.

Este hecho, por su naturaleza inquisitorial, ha merecido la protesta enérgica del gremio de Enfermeros, quienes a la vez llamaron la atención del proletariado sobre procedimientos tan infames y canchalescos. El proletariado, olvidando estos hechos locales, a pesar de haber transcendido ampliamente en la prensa pública, restó su voz de solidaridad moral, y las autoridades de la institución más arriba mencionada, así como el gobierno, enviaban fuerzas armadas a todos aquellos establecimientos donde suponían predominaban obreros activos y conscientes, para seguirlos de cerca y tenderles la emboscada en que querían hacerlos caer.

Mientras tanto, el castigador de una obrera inocente, no era molestado...

No tardó, luego de producido este acontecimiento y otros más o menos análogos, en producirse un "affaire" en otra repartición, del que fué protagonista otro "niño mimado" de las autoridades, el que muy luego jugó, libre y convierto, sin molestia policial alguna, con unos cuantos miles de pesos destinados al pago de la mensualidad que correspondía a varias decenas de obreros y obreras del hospicio.

Era el estafador, habilitado para efectuar esos pagos; pero sus vicios y su corrupción, digna de esos chacales de la burguesía, le producían sed de oro, y, descuidado el individuo por los "más arriba", todo ello debía recaer encima de los obreros damnificados, los que aún sufren un desquite mensual para cubrir aquella defraudación, llevada a cabo por un pillo...

Y, ahora bien: ¿se han apercebido los trabajadores del otro hecho reciente en el hospicio de aislamiento? Primero, muy cerca de doscientos aislados se declararon en huelga, huyeron del establecimiento... Las autoridades pretendían hacer efectiva sobre la alimentación de aquellos una economía de varios cientos de pesos mensuales. El propósito de los directores científicos era, seguramente, poner al desgraciado enfermo en el terreno más breve del agotamiento definitivo de su organismo.

Porque no podemos explicarnos qué libros científicos establecerán la contradicción de que a un atacado por el flagelo de la tuberculosis se le retace la alimentación, cuando hasta los chiecos saben que el organismo del tuberculoso ha de necesitar comida abundante y buena.

Los tuberculosos abandonaron el hospicio—bastante apartado del centro de la ciudad—y, una vez en ésta, se dirigieron a las oficinas donde se ubica el Consejo Directivo y pidieron ver a la más alta autoridad. Esta no estaba... o se les negó. Esperaron, unos en las escaleras, otros en la vereda. El aspecto que presentaba aquel grupo de extenuados no inspiraba más que dolor e indignación hacia este régimen canchalesco. Estar, los y expectación angustiosa: ¿ahí lo que podía verse y observarse. El público se aglomeraba. Comentaban unos, y otros huía. Las burguesitas, sobre todo, cambiaban de vereda, para no encontrarse con los tuberculosos. ¡Contagio!, ¡ay! ¡contagio!...

Así permanecieron casi una tarde, esperando a la desvergonzada autoridad que buscaban: el director general. Este llegó allí a las cañanías, siempre indiferente hacia los desheredados y enfermos.

Aconsejó a éstos volvieran al aislamiento, que serían satisfechos en sus pretensiones. Y volvieron al hospicio.

El gremio de Obreros Enfermeros llamó la atención de los trabajadores organizados, insistentemente, y de la F. O. R. U., para que protestaran contra un hecho que afectaba a todos los productores conscientes, máxime que aquel puñado de aislados pertenecía, y estaría de más decirlo, a la familia proletaria.

Esa solidaridad tan lógica y oportuna con un gremio que siente el dolor de sus hermanos, no se ha producido por parte de nuestro proletariado.

Mientras tanto, a la protesta de aquellos camaradas, las autoridades de la A. P. y el gobierno les mandaban fuerza armada, la que aún permanece en un establecimiento. Pruegan sumarios plagados de odio contra camaradas activos y honrados, expulsando a unos y amonestando con "severidad" a otros.

Con esta reacción se pretende acallar los gestos valientes y humanitarios de aquellos camaradas hacia el dolor y las injusticias que la "autoridad" pretende cometer con los hermanos aislados, cuyos aspectos deben saber los trabajadores.

ESTILETE.

Sindicato de O. Albañiles y Anexos (Adherido a la F. O. R. U.)

Esta importante entidad proletaria, interpretando ampliamente la misión emancipadora de la organización obrera, y comprendiendo que, para estar en condiciones de llevar a cabo tan magna tarea, es necesario ponerse al diapason con las necesidades del presente, que nunca pue-

den ser las de otras épocas, ha emprendido una activa campaña en su propio seno y en el de los sindicatos afines para adoptar la nueva forma de organización por industria, a cuyo objeto brega para que todos los trabajadores del ramo de la construcción formen una sola entidad industrial, teniendo como base los principios y tácticas de los I. W. W.

El gremio de marmolistas, pintores y otros, han aceptado en principio la idea, y si los buenos compañeros continúan firmes en la brega, pronto conseguirán para bien del proletariado, transformar los minúsculos organismos de oficio, en una potente organización industrial, con lo que se conseguirá, a no dudarlo, hacer desaparecer los malentendidos entre organizaciones afines que tanto perjudican a la causa de la emancipación.

Sociedad Obreros en Madera (Adherido a la F. O. R. U.)

A raíz de la adhesión de esta entidad a la F. O. R. U. de la que había separado siguiendo las inspiraciones de cuatro caudillos ambiciosos de una popularidad barata, que no son capaces de conseguir con su propio esfuerzo se dedican a sembrar el odio y la confusión en las filas proletarias, han calificado de estúpida y suicida, la resolución de los obreros en madera, de volver al seno de la Federación.

Nosotros jamás hemos pretendido engañar a nuestros compañeros propagando un ideal en el que no creíamos. Por eso nunca fuimos partidarios de la unidad del proletariado, por la unidad misma, sino que siempre sostenimos que los hombres deben unirse por afinidad, espontáneamente y no como obedeciendo a una voluntad extraña a ellos mismos; pero que esos que hablan de unidad incondicional se sientan malhumorados, porque los trabajadores lleguen a unirse relativamente, tan solo porque no lo hacen de acuerdo con su capricho, es cosa que se crea con derecho a jugar con su destino.

S. U. Metalúrgico

Los metalúrgicos del Cerro que suman dos o tres docenas, se han alzado en son de rebeldía contra el Sindicato Metalúrgico que congrega en su seno, a más de mil doscientos trabajadores.

No hemos de ser nosotros los que censuremos los gestos rebeldes, y por ello hemos sostenido que no siempre las mayorías tienen la razón, y por lo tanto se justifican los actos de protesta de las minorías insurreccionadas.

Pero es el caso que los metalúrgicos del Cerro no obraron por cuenta propia, y es por eso que no podemos encontrar mérito alguno al acto que solo ha servido para cubrirlos de ridículo.

Su actitud puede ser solo comparada con la de las comparsas de una compañía de cómicos que se mueven de acuerdo con la voluntad del director de escena.

El 1.º de Mayo el director de escena resultó ser el C. E. del Partido Comunista.

Los cómicos y partiquines los cuatro saltinbanquis calumniadores y falsarios del C. P. U. O. y los comparsas los trabajadores ingeniosos o envenenados como los metalúrgicos del Cerro, que fueron detrás de ellos atraídos por el ruido de bombos con que aturdieron sus oídos.

Los compañeros metalúrgicos no deben de tomar muy a pecho estas actitudes desgraciadas de algunos de sus compañeros.

Lo único que les urge señalar y poner en la picota a los que aprovechan de estas oportunidades para hacer mayor aún la confusión, que han pretendido introducir en nuestras filas.

Obreros Enfermeros y Anexos

(Adherido a la F. O. R. U.)

En la última reunión de Comisión y delegados de este Sindicato, se ha tomado el acuerdo, en principio, de emprender acuerdos preliminares hacia el Sindicato Único de la Sanidad. De lo que se desprende en algunas reuniones preliminares iremos informando.

También se acordó ampliar el formato del periódico gremial a la vez que este aparecerá mensualmente en lugar de quincenal.

LA COMISION.

Hacia la amplitud sindical.

Esta consiste en adoptar los medios de orientación que dan a la clase pro-

ductora y organizada, en nuevas modalidades de unión, numérica y espiritual, la organización de la internacional "obrero industrial del mundo". Su lema, el más perfecto de afinidad, se basa en la ofensa hecha a uno han de sentirse ofendidos todos. Es la unión local e internacional que hace del proletariado una familia, una hermandad superior, conciliar ejército que se atrinchera y es inexpugnable frente a todos los enemigos que en la actual sociedad lo rodean: capitalismo, burguesía y políticos de todos colores, quienes pretenden explotar los valores morales y materiales de los hijos del trabajo estancando la acción verdaderamente para los fines logrosos y privilegiados de aquellos.

Estos factores que en todos los tiempos han atacado la organización obrera, y en estos últimos tiempos muchas con nuevas fusgonadas «revolucionarias» negativas en la verdadera centralización sin amos, sin autoridades y sin seductores políticos, les ha sido más fácil esa obra de «ataques» en las pequeñas organizaciones de oficio.

Así las patronales les ha sido más factible, también vencer la resistencia obrera organizada en pequeñas agrupaciones de oficio. No les será factible así a unos ni a otros explotadores de la organización obrera, interin, que esta adopte el buen camino que ya está en tren de ello, hacia el sindicato único, industrial, donde así se ha de especificar el valor numérico moral y espiritual, como una sola familia que se prepara para la gran revolución, sin infiltraciones nocivas, sino con los mismos hombres de afinidad hacia la misma finalidad que encarna el lema «la ofensa a uno constituye la ofensa a todos».

M. RUX.

Balance de los Nos 36, 37 y 38

ENTRADAS

Cobranza: 18 recibos adherentes a 0.50	\$ 9.00
125 recibos suscripción a 0.20	\$ 25.00
Venta: Iglesias \$ 3.00, Camerío \$ 1.50, Iribarren \$ 17.00, Visconti 2.00, una colección \$ 1.00	
Quirós y sueltos 1.70.	\$ 26.50
Paqueteros: Hipólito Charquero (Minas) \$ 2.00, Domingo Poggiolini (Bs. Aires) \$ 35.45	\$ 37.45
Donaciones: Los que se interesan de la vida de «Trabajo» \$ 4.15, beneficio de la velada en el «Artigas» \$ 54.74, derechos de autor de la obra «El Violoncelo» donado a «Trabajo» \$ 10.26	\$ 104.85
Total de Entradas	\$ 202.80

SALIDAS

Déficit del número 35	\$ 274.17
Impresión de los números 36, 37 y 38.	\$ 170.00
Comisión al cobrador	\$ 5.58
Abono de tranvía al cobrador	\$ 2.50
Un libro índice	\$ 3.50
Un clicé para 1.º de Mayo	\$ 7.00
Carteles pro velada «Artigas»	\$ 9.00
Acarreo para el periódico	\$ 1.50
Estampillas de correo	\$ 4.84
Total Salidas	\$ 478.09

RESUMEN

Entradas	\$ 202.80
Salidas	\$ 478.09
	\$ 275.29

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Recomendamos a los compañeros y simpatizantes que se fijen en este balance y verán que el déficit que pesa sobre nuestro periódico, en vez de disminuir, aumenta. Es necesario que los camaradas se preocupen de sacar dicho déficit, de lo contrario, el periódico en cambio de prosperar, lo veremos sucumbir cuanto antes. Se impone, pues, actividad.

Se recomienda a los compañeros que tengan talonarios de la rifa del cuadro al óleo, que activen la venta, porque se aproxima el plazo y es necesario venderlos todos.

Advertimos a los compañeros y simpatizantes, que en esta Administración se encuentran en venta tarjetas con la fotografía de Kropotkin a beneficio de los anarquistas de Rusia a \$ 0.05.